

ESTUDIOS

Libertad en Clausura. Ayer y Hoy (II)

“Qué sería de nuestro mundo materialista, si apoyadas en los méritos de Cristo, no hubiera tantas almas que, sin cesar, piden y reciben? Por ellas se canaliza la gracia divina.”¹

A pesar del salto cronológico, entre el *Ayer* (primera parte de este artículo) y el *Hoy*, que se presenta ahora, las consagradas a Cristo en clausura ofrecen unas semejanzas que evidencian cómo la espiritualidad es atemporal. Un claro ejemplo lo constituye *Teresa Benedicta de la Cruz (Edith Stein)*, quien no logró satisfacer su inquietud existencial con las razones filosóficas de Edmund Husserl (S. XX), y descubrió la Verdad en Teresa de Jesús (S. XVI). Pero, ¿a qué malgastar espacio con un preámbulo extenso, cuando los testimonios aportados hablan por sí mismos?

LIBERTAD EN CLAUSURA, HOY (EDAD CONTEMPORÁNEA)

La inmutabilidad de Dios exige mantener preceptos de Amor inmutables. En las religiosas seleccionadas para nuestra Edad Contemporánea (siglos XVIII al XXI), observamos vivencias muy semejantes a las esposas de Jesucristo de las edades Media y Moderna, en el seguimiento de los caminos que Él les marca, y en su *fiat* equivalente al de la Virgen Madre.

María de los Dolores y Patrocinio (1811-1891). Fundadora y reformadora de diversos conventos de la Orden de la Inmaculada Concepción, se hizo popular como “La Monja de las Llagas” por su condición de estigmatizada. A **María Dolores de Quiroga Capopardo**, defender la libertad para consagrarse a Dios le costó ser vilmente calumniada y martirizada hasta extremos inauditos: encarcelamiento; torturas físicas; sátiras despiadadas en mentideros de la Villa, Prensa y obras literarias de gran repercusión... Todo ese calvario se vio agravado con numerosos destierros. Bien es cierto que, detractoras como su propia madre y la madre del Rey consorte Francisco de Asís, confesaron su infamia y arrepentimiento al morir. La Reina Isabel II declaró:

“[...] Quiero hacer constar por escrito mi admiración por tan santa religiosa y mi gratitud sin límites [...]. Contra ella se ha dicho todo lo malo que decirse puede; pero todo fue urdido por los emisarios del maldito Satanás, que, así como a los primitivos cristianos echaban los gentiles la culpa de cuantas desgracias ocurrían, así también los masones, si se encendía en España la guerra civil, si caía un ministerio, si se atentaba contra mi Real persona, si se daba algún puesto a algún personaje, enseguida

¹ CRISTINA DE LA CRUZ DE ARTEAGA: “¿Para qué las monjas de vida contemplativa?”, *Escritos*, Sevilla, 1991, pp. 299-300.



gritaban por medio de la prensa impía: "Son cosas de la monja Sor Patrocinio"; y yo protesto delante de Dios y de los hombres que ella jamás tuvo parte en tales cosas".²

Hoy parece próxima la rehabilitación definitiva con su elevación a los altares, como en 1950 la alcanzó el Padre Antonio María Claret, a quien se vinculó falsamente con la víctima concepcionista. Resulta penoso que un escritor de la talla de Valle-Inclán se hiciera eco de infamias promovidas por el anticlericalismo radical, fruto de turbulencias políticas, a las que España parece ser propensa³.

María Amparo del Sagrado Corazón (1889-1941)⁴. **María Amparo Delgado García**, natural de Cantalapiedra (Salamanca), decidió consagrarse a Dios, el año 1909, en un convento del Císter, de Arévalo, que hubo de abandonar por motivos de salud. No obstante, "esta entrega total de sí misma quedará hecha para siempre sin que nadie ni nada pueda desviarla de su destino [...]. En 1913 de nuevo vuelve a entrar en el claustro, esta vez en el Corpus Christi de Salamanca [...]"⁵. Tiempo después, al interpretar que su Esposo le había asignado la tarea de una nueva fundación clariana, lo aceptó sin reservas y, a pesar de las dificultades, "siguió su ruta"⁶ hasta lograrlo en 1920. En ella "concurrentes casi todos los fenómenos místicos extraordinarios, psíquicos y somáticos"⁷: bilocación, estigmas, matrimonio espiritual, etc.

Pero el Señor, siempre atento a sus huertos cerrados, parece complacerse en cultivarlos con asiduidad, de modo que no falten ciertas plantas de singular fragancia. Y así, resulta sintomático que, después de que la Madre Amparo saliera para Cantalapiedra, en 1923 ingresara en el Corpus Christi de Salamanca una joven de dieciocho años, llamada **María Natividad Sánchez Villoria** (1905-1991), que cambiaría su nombre por el de *María Francisca del Niño Jesús*. Portadora de la humildad, pobreza y caridad fraterna inherentes

² Declaración de Isabel II el 18 de enero de 1904. Murió el 9 de abril (Vs.: MARÍA ISABEL DE JESÚS: *Sor Patrocinio*, Madrid, 2008, pp. 612-636. El texto reproducido corresponde a pp. 612-613 y 635).

³ Pérez Galdós, a su vez, se ensañó con la Vizcondesa de Jorbalán, Micaela Desmasières (1809-1865), Fundadora de la Congregación de Adoratrices Esclavas del Santísimo Sacramento. Esta otra víctima de la calumnia, por motivos semejantes a la Madre Patrocinio, fue canonizada en 1934. Santa María Micaela del Santísimo Sacramento también era amiga de la Reina Isabel II, y tuvo por Confesor al Padre Claret.

⁴ Hace años que el Monasterio clariano del Sagrado Corazón, de Cantalapiedra, viene publicando un Boletín informativo semestral muy ilustrativo, dedicado a esta Fundadora, que declaró Venerable Juan Pablo II en 1994. Hasta el 2º semestre de 1997, fue su redactor el Vice-Postulador de la Causa de Beatificación, Fr. Patrocinio G. Barriuso (OFM). En el primer semestre de 1998, por fallecimiento del mismo, la Comunidad se hizo cargo de su redacción.

⁵ Boletín informativo, nº 64 (2º semestre 2002), pp. 1-2.

⁶ CAYETANO SÁNCHEZ FUERTES / Mª FERNANDA PRADA CAMÍN, *Reseña histórica de los Monasterios de Clarisas de España y Portugal*, I, Ávila, 1996, p. 386.

⁷ Boletín informativo, primer semestre 1993, p. 3. Vs. tb. segundo semestre 1993, pp.1-4 y nº 85 (2013), pp. 1-3.



a sus santos Fundadores Francisco y Clara, esta clarisa carismática fue una plantita medicinal para cuantos buscaban su auxilio.⁸

Madre Maravillas de Jesús (1891-1974). ¿Qué podemos decir en una mirada rápida de la madrileña **Maravillas Pidal y Chico de Guzmán**? De noble cuna, asimiló con creces la excelente formación recibida. En 1919, convencida del camino a seguir, no cejó en su empeño de ingresar en un monasterio de Carmelitas Descalzas, y lo hizo en El Escorial (Madrid). Desde entonces, inicia una trayectoria que produce vértigo, en aras de lo que interpreta como voluntad del Esposo: fundaciones conventuales en el Cerro de los Ángeles, India, Batuecas, Mancera, Duruelo, Arenas de San Pedro, Córdoba, Aravaca, Talavera de la Reina (para Padres Carmelitas), La Aldehuela, Montemar-Torremolinos. Y además, pone denodado interés en las restauraciones que exigen varios Monasterios, en la construcción de colegios y viviendas para personas necesitadas... ¿A qué seguir? El Instituto Pontificio CLAUNE fue colaborador necesario para la Clínica destinada a monjas, que le había aconsejado el Padre Silverio de Santa Teresa⁹.

Cristina de la Cruz de Arteaga (1902-1984). Su inteligencia, belleza, posición social, éxitos intelectuales y tentativas de amor humano no fueron obstáculos, sino acicates, para decidirse libre y contundentemente por el Amor con mayúsculas: "Tú lo sabes, Señor [...] / que todo el drama de mi vida ha sido: / ¡la lucha del amor contra el Amor!"¹⁰ Y, como bien afirmó D. Baldomero Jiménez Duque: "fue monja cien por cien", dentro de la Orden Jerónima. El artículo "La soledad florecerá como un lirio (En torno a la Constitución Apostólica *"Sponsa Christi"*)"¹¹ evidencia lo que supone para ella la *veneranda monialium clausura*.

MISIONERAS INTRA Y EXTRAMUROS

En la primera parte de este artículo se hacía notar cómo en clausura se gestan múltiples empresas que exigen traspasar los muros conventuales. Esta aparente paradoja continúa pujante:

La carmelita madrileña *Mariana de los Ángeles* (1893-1935) hija del matrimonio Rodrigo Manso de Zúñiga y Mercedes López de Ayala, fue bautizada con el nombre de **Valentina**; pero en religión quiso llamarse como la Fundadora del Convento de Santa Teresa, de Madrid, donde se consagró a Dios el 7 de enero de 1916. Escribe a su madre, que la recuerda veraneando en Zarauz:

"Me dices que este año la inmensidad del mar te abrumba, porque piensas que allí mi alma sintió los primeros rayos de esta luz hermosísima de la vocación religiosa

⁸ Vs. MARÍA VICTORIA TRIVIÑO: *La escala de la noche, Sor María Francisca del Niño Jesús*, Madrid, 2000.

⁹ "Lo más urgente es una clínica o sanatorio sólo para las monjas". (*Si tú le dejas*, Madrid, 1977, p. 544).

¹⁰ CRISTINA DE LA CRUZ DE ARTEAGA, op. cit, p. 10.

¹¹ Publicado en *Ignis Ardens*, febrero 1951. Vid. ibídem, pp. 144-151.

[...]. *Es verdad. Ante aquella inmensidad yo sentía la atracción de otra inmensidad [...]*¹²

El 13 de julio de 1917 hizo la profesión solemne; y a partir de ese momento se adentró en una intensa ascesis martirial, libremente pactada con el Esposo, que culminó en 'noche oscura'; pero "su anhelo era hacerse semejante a Jesús crucificado, y por eso sus ansias de sufrir y mortificarse no tenían límites"¹³. Ese mismo afán la impulsó a formar parte de un grupo de siete compañeras conventuales, destinadas a Borneo para "vivir toda la integridad de la vida de Carmelitas"¹⁴, en una fundación pionera.

Ella fue la encargada de relatar el viaje desde Madrid hasta Jesselton, y lo hizo como una avezada cronista. El fragmento que sigue ilustra sobre el lugar donde se había instalado el Carmelo:

*"Al fin, gloria a Dios, llegamos al 'Montecillo de Nuestra Señora' sanas y salvas de alma y cuerpo [...]. En el pico mismo del montecillo se encuentra una simpática casita de madera, propiamente parece un palomarcito en aquellas alturas, en aquella soledad. Nunca hubiéramos podido pensar encontrar un sitio tan adecuado para nuestra vida. La entrada de la casa [...] termina en una hermosa rotonda de cristales en donde nos tenían preparada una pobre capillita monísima, con su altar y sagrario para poder decir Misa [...]. Todo convida a orar. Por un lado se ve el mar con su inmensidad; por otro, los montes y valles que forman la población de Jesselton, todas sus casas en su mayor parte están diseminadas por esos montes y valles [...]. Por encima de nosotras no se ve más que el cielo, recordándonos sin cesar que aquella es nuestra patria verdadera y que nuestra misión aquí abajo es atraer a las almas por medio de la oración y del sacrificio [...]. Alrededor de nuestra casita tenemos una vecindad de lo más variada: enfrente, por la galería, hay una escuela de mahometanos; por otro, una iglesia anglicana; un poco más abajo, en la hondonada de la montaña, está el convento de San Francisco de las Hermanas misioneras de San José. [...]"*¹⁵

La Madre Mariana de los Ángeles fue valiosísima para la Fundación recién nacida. Se le asignó el oficio de tornera, por su conocimiento del inglés, que enseñó a las demás a la vez que ella aprendía la lengua nativa; lo cual no la eximía de ayudar al cultivo de la huerta, hacer alpargatas y atender a las necesarias tareas domésticas. No escatimó esfuerzos hasta que la malaria precipitó su último viaje. El Prelado que se cuidaba de las Carmelitas y acudió al lecho de muerte, concluyó entre lágrimas: "Y si la voluntad de Dios es que se vaya al cielo, siga siendo misionera"¹⁶. Así se cumplió el 29 de enero de 1935.

Las dos agustinas recoletas siguientes fueron misioneras al modo de Sta. Teresa de Lisieux:

¹² UN CARMELITA DESCALZO: *Mariana de los Ángeles*, Madrid, 1976, 39-40.

¹³ *Ibidem*, p. 97.

¹⁴ *Ibidem*, p. 144.

¹⁵ *Ibidem*, pp. 178-181.



Mónica de Jesús (1889-1964). Natural de Monteagudo (Navarra), nació del matrimonio Eusebio Cornago y María Zapater. Su nombre de pila era **Basilia**. Respondió al llamamiento divino, ingresando en el Convento de Santa María Magdalena, de Agustinas Recoletas, en Baeza (Jaén), a los 19 años. Quiso ser religiosa de velo blanco. Profesó el 6 de enero de 1910. Fue destinada un año a Martos (Jaén), y allí conoció al Padre Eugenio Cantera, que sería desde entonces su Director espiritual:

“En Sor Mónica singularísimamente reluce su faceta misionera. Amantísima de su vocación en la clausura, en el silencio y en la soledad, [...] llevó una vida de misteriosa fecundidad apostólica. [...] De modo particular rezaba a favor de las misiones encomendadas a sus hermanos los agustinos recoletos. Su paisano Monseñor Fray Javier Ochoa, Vicario Apostólico en China, la visitó varias veces en Baeza, y con ella trató acerca de la fundación de un Instituto de Misioneras Agustinas Recoletas que trabajarían preferentemente en aquel gran país. Y hasta quiso llevarse entre el grupo de fundadoras a Sor Mónica. Ésta sin embargo le expresó que Dios la quería misionera desde el recogimiento contemplativo. Y hasta el final de su existencia en la tierra Sor Mónica ofreció abundantes oraciones y sacrificios por estas sus hermanas agustinas recoletas, que salieron de la clausura [...].”¹⁷

Ángeles Carvia de Torrevedra y Figueras (1867-1947), **Ángeles de Jesús** en el Monasterio de Agustinas Recoletas del Santísimo Corpus Christi, de Granada, es otro ejemplo paradigmático de misionera patrocinadora, “en retaguardia”:

“Su amor a la misión fue de tal intensidad, que le granjeó el apelativo de “la abuela”, como madre y protectora, no sólo en España, sino también entre los misioneros de China a partir del año 1930 y hasta nuestros días. Supo [...] conjugar la vida contemplativa a la que se sintió llamada desde muy tierna edad, con el empuje de una vida misionera desde la clausura, y lo hizo precisamente porque hundía sus raíces en el corazón del Dios al que amaba y al que se dedicó en cuerpo y alma.”¹⁸

En efecto, la Madre Ángeles no dejó la clausura. Su avanzada edad hizo aconsejable que se quedara intramuros; pero ella fue la gran patrocinadora de la Fundación en China, promovida por el Prefecto Apostólico Monseñor Francisco Javier Ochoa, Agustino Recoleta también. Desde la retaguardia, no sólo actuó como sabia consejera y entusiasta impulsora, sino que participó activamente con oraciones y sacrificios sin límite en favor de la obra a que se sentía incorporada.

¹⁶ *Ibidem*, p. 222.

¹⁷ Vid. P. Eugenio AYAPE, O.A.R.: *Dos íntimos amigos de Jesús, Sor Mónica de Jesús / P. Eugenio Cantera*, Madrid, 1979, pp. 32-33.

¹⁸ ALICIA CORREA FERNÁNDEZ: “Madre Ángeles Carvia de Torrevedra y Figueras”, *CLAUNE*, Boletín 194 (Octubre-Diciembre, 2011), p. 493.¹⁹ *Ibidem*, Boletín 195 (Enero-Marzo, 2012), p. 24.



*"Fue el vivo reflejo, la perfecta encarnación del ser misionero desde el claustro."*¹⁹

Para la misión de Kweithe-fu salieron dos hijas muy queridas de la Madre Ángeles Carvia: *Ángeles de San Rafael* y *Carmela de San Agustín*. Antes tuvieron que reunirse en el Monasterio de la Encarnación, de Madrid, con otra religiosa que como ellas cambiaba la clausura por la vida misionera activa. Era la Madre *Esperanza de la Cruz* (1890-1967), de seglar **Salustiana Antonia Ayerbe Castillo**, a la cual correspondió ponerse al frente del pequeño grupo. Ésta escribe a la Madre Ángeles Carvia en los siguientes términos:

*"No tenga V.R. el menor cuidado respecto de sus buenas hijitas. Estoy encantada con ellas y no dudo de que nuestras almas se comprenderán, y sobre todo se amarán [...]. Nada le digo, madre mía, de mis entusiasmos misioneros; llegan al colmo, y confío que esta obra seguirá hasta el fin. Pidan mucho para que Jesús sea siempre nuestra fortaleza y nuestro consuelo."*²⁰

Monseñor Francisco Javier Ochoa, se llevó entusiasmado a las tres agustinas recoletas para la gran aventura evangelizadora, que las adscribiría a la Congregación de Agustinas Recoletas Misioneras. Los cuatro iban bien pertrechados con la ayuda espiritual de la Madre Ángeles Carvia y de Sor Mónica. Llegaron felizmente a la misión de Kweithe-fu el 19 de mayo de 1931. En 1935, tuvieron que trasladarse a Manila (Filipinas), para poder continuar su labor misionera. Allí, el 27 de junio de 1936, el Padre Ochoa recibió la profesión de votos simples perpetuos de Sor Ángeles y Sor Carmela; también de la Madre Esperanza, que fue nombrada Superiora de la Comunidad de Agustinas Recoletas Misioneras de Kweithe-fu, por la Superiora General de Manila. Exigiría mucho espacio relatar las vicisitudes y fructífera trayectoria de estas contemplativas que cambiaron su consagración inicial por entender era esa la voluntad del Esposo.

La Madre Esperanza Ayerbe de la Cruz llegó a realizar unas treinta fundaciones, entre ellas, la Congregación de Agustinas Recoletas Misioneras de María, en 1947. Durante años, las tres cofundadoras de Kweithe-fu tuvieron que separarse para atender a distintos cometidos. Casualmente, un año antes del fallecimiento de la Madre Ayerbe, el 28 de julio de 1966, se encontraron en Gabia, con el gozo consiguiente.

MÁRTIRES

Al referirnos a Sor Mónica de Jesús, se puso de relieve su acción misionera. Intencionadamente, se dejó para este apartado la ascesis martirial asumida junto con el P. Cantera y cinco miembros más, que, "haciéndose víctimas de amor cooperaban a poner aquello que falta a la Pasión de Cristo".²¹

¹⁹ *Ibidem*, Boletín 195 (Enero-Marzo, 2012), p. 24.

²⁰ EUGENIO AYAPE O.A.R.: *Madre Esperanza Ayerbe de la Cruz. El amor fue su peso*, Madrid, 1991, p. 77.

²¹ Vid. EUGENIO AYAPE, *Dos íntimos amigos de Jesús*, pp. 230-ss.

Propósitos semejantes, como hemos visto en las madres Patrocinio y Mariana de los Ángeles, animan a muchas religiosas en sus prácticas penitenciales y aceptación de toda clase de sufrimientos.

Recientemente, ha llegado a mis manos una semblanza —o “Carta de edificación” —, que escribieron las Carmelitas de Santa Teresa a la muerte de su Priora *Margarita María de Jesús* (1934-2009). En la misma se recoge la respuesta de esta contemplativa al comunicarle lo avanzado de su enfermedad incurable: “Ah, el hermano cáncer; pues me parece muy bien, me hace ilusión padecer algo por el Señor”. Y esta actitud la mantuvo con el fin de “ofrecerse por la salvación de las almas, viviendo los mismos sentimientos de Cristo en la cruz”²², desde agosto de 2008 hasta octubre del 2009, en medio de los padecimientos que cabe imaginar. **Margarita Ruiz Gómez** era natural de Arcos de la Frontera (Cádiz); y si bien inició su consagración religiosa a los dieciocho años como monja de vida activa, el anhelo de un trato más íntimo con Dios la decidió por la “vida contemplativa pura”²³. Ingresó en el Carmelo el 20 de junio de 1964.

Obviamente, una experiencia martirial límite es dejarse matar en aras de la Fe, perdonando a los verdugos y culpables:

María Sagrario de San Luis Gonzaga (1881-1936) fue el nombre que eligió **Elvira Moragas Cantarero**, al consagrarse a la vida religiosa en 1915, como Carmelita Descalza. Lo hizo en el Convento de Santa Ana y San José (primera fundación carmelitana), de Madrid, coincidiendo con el IV Centenario del nacimiento de Sta. Teresa de Jesús. Antes había sido una flamante farmacéutica que concluyó brillantemente la carrera universitaria, según acredita el título de Licenciada expedido el 16 de junio de 1905. En 1911, el fallecimiento sucesivo de sus padres determinó que se hiciera cargo de la farmacia familiar. Desempeñó eficazmente este cometido; pero años después la cedería a su hermano Ricardo para seguir un camino más ambicioso. Tan ambicioso que, siendo su cuerpo víctima del odio alimentado por las guerras, su espíritu es obvio que volaría desde el río Manzanares (lugar en que fue masacrada) a la Patria de la paz y gozo eternos. Había muerto fiel al Esposo, perdonando como Él. Juan Pablo II la proclamó Beata el 10 de mayo de 1998.

A María Sagrario hay que sumar múltiples contemplativas, cuya caridad fraterna despertó la ira de los enemigos del Bien. Como la Madre Sagrario, una legión de religiosas triunfaron mediante el sacrificio de sus vidas. Así, por poner un ejemplo, las mártires Concepcionistas, que comenta con sutil realismo la Madre Inmaculada López de Lama al relatar “El martirio en la Orden Concepcionista”²⁴.

²² *Margarita M^a de Jesús, Carmelita Descalza. Semblanza*, Madrid, 2009, pp. 23 y 22 respectivamente.

²³ *Ibíd.*, p. 13.

²⁴ *Vs.: Concepcionistas que dejaron huella seducidas por el Amor*, pp. 239-380. Aprovecho esta referencia para hacer la siguiente rectificación: en el Boletín de CLAUNE nº 193 (Julio-Septiembre 2011), p. 468, último párrafo, donde dice 3 de octubre, debiera decir 3 de febrero.

Por último, hemos sentido la exigencia de incluir a *Teresa Benedicta de la Cruz* (1891-1942), atendiendo a la significación de su martirio. **Edith Stein Courant**, de origen judío y nacida en Breslau (Alemania), merced a su inteligencia privilegiada, desarrolló una dilatada trayectoria de alto nivel intelectual. A lo largo de la misma, buscó denodadamente la Verdad, que —como ya se dijo en el preámbulo— encontró en la Santa carmelita abulense Teresa de Jesús. Y “halló su plenitud al abrazarse desnuda humana y espiritualmente a la cruz y al dejarse crucificar en el Gólgota de Auschwitz”²⁵.

Son sumamente reveladores los fragmentos que siguen, tomados de dos cartas suyas:

1935, 11 de febrero. Desde el Carmelo de Colonia, donde había ingresado en octubre de 1933:

*“Me hace sonreír un poco su pregunta de cómo me he acostumbrado a la soledad. Pues ha de saber que la mayor parte del tiempo de mi vida he estado más sola que aquí. No echo de menos nada de lo que hay fuera, y tengo todo lo que echaba de menos fuera, por lo cual siempre he de dar gracias a Dios por la inmerecida y extraordinaria gracia de la vocación.”*²⁶

1939, 9 de junio. Desde el Carmelo de Echt, presagiando el fin que la espera:

*“Desde ahora acepto con alegría y con perfecta sumisión a su santa voluntad, la muerte que Dios me ha reservado. Pido al Señor que se digne aceptar mi vida y mi muerte para su honor y su gloria; [...] en expiación por la incredulidad del pueblo judío [...]; por la salvación de Alemania y la paz en el mundo [...]”*²⁷

El 9 de agosto de 1942, ella y su hermana Rosa son asesinadas en la cámara de gas, del campo de exterminio de Auschwitz-Birkenau. El 11 de octubre de 1998, la canoniza Juan Pablo II y el 1 de octubre de 1999, la declara Patrona de Europa junto con San Benito de Nursia.

Conclusión:

En clausura, Ayer y Hoy, el alma vocacional encuentra la atmósfera adecuada para el trato íntimo con Dios y consecuente aumento de la Fe. Cuanto mayor es la Fe, mayor es la *Libertad*.

M^a Isabel Barbeito Carneiro

²⁵ EZEQUIEL GARCÍA ROJO: Edith Stein. Mártir de la fe”. *Teresa de Jesús*, 185 (septiembre-octubre 2013), p. 37.

²⁶ Carta al Párroco Konrad Schwind. En *Obras Completas*, vol I, Madrid, 2002, pp. 1123-1124.

²⁷ Testamento. En *ibídem*, pp. 515-516.